

Fecha 26.01.2010	Sección Primera	Página 2
---------------------	--------------------	-------------

BAJO RESERVA

Beatriz Paredes Rangel dijo no, no, no al Ejecutivo federal. Ni la cédula de identidad, ni la reelección, ni debilitar —así lo expresó— al Congreso. No al “hiperactivismo de los grupos de ultraderecha para acceder al poder”; no a las candidaturas independientes, que esconden, de acuerdo al pensamiento de una parte del PRI, a muchos activistas que después brincan al PAN. ¿Como quién? Como **Santiago Creel**, autodestapado precandidato presidencial. O como **Demetrio Sodi**, dicen en el tricolor. Ambos representan el caso del “ciudadano sin partido” que crece políticamente (incluso dentro de los organismos electorales) para después irse al PAN. Y deja entrever que el PRI está molesto/nervioso por las alianzas. Por eso, ayer ya anunció: Si quieren reforma política, también se va a “regular con mayor precisión la organización de los partidos políticos y la naturaleza de sus alianzas”. La dirigente nacional del PRI se refirió a un tema que en este país se tocaba con pincitas... hasta que Vicente Fox apareció con un crucifijo en medio del Congreso: La laicidad del Estado. **Paredes Rangel** apeló a la separación entre el gobierno y la Iglesia, anunciando que facturará al PAN una década en la que el catolicismo se volvió casi la religión oficial. ¿Declaraciones de oportunidad, o deslinde de fondo? Recordemos que se trata de la misma dirigente que dejó que los priístas de los estados, en respuesta a sus obispos, votaran contra el aborto.

El Presidente ordenó al secretario de Educación, **Alonso Lu-**

jambio, detener la tendencia a la obesidad que llevará a millones de mexicanos a la tumba en los siguientes años. **Felipe Calderón** fue testigo de la firma del Acuerdo Nacional para la Salud Alimentaria entre gobierno y empresarios organizados. Pero, detener la obesidad, ¿cómo se hace? ¿Cómo liberar a un país de un proceso de “chatarrización” que lleva décadas, y en el que participan empresas que aportan dinero a las campañas políticas? Eso no explicó, como tampoco el cómo superar a los corporativos que alimentan a los mexicanos (que engordaron a 70% de los adultos y a 30% de los niños) si son los únicos con una red de distribución eficiente. En cristiano, esto se traduce en: ¿Cómo sustituir una bolsa de papas y un refresco por una mandarina y un jugo natural en, por decir, la sierra de Durango, o en la montaña de Guerrero? Pobre **Lujambio**: a ver cómo cumple esa “orden”.

Se lo dijimos aquí: PT y PRI van juntos en Zacatecas; ayer se aprobó. Y como también se lo anunciamos, lo de las alianzas del PAN y PRD no está tan fácil. Lo de Durango, pues sí, iba a aprobarse en el CEN panista sin dificultad. Al final, ni siquiera van con candidato propio en ese estado: aunque lo nieguen, **José Rosas Aispuro**, quien aún ayer era priísta, es la pieza fuerte para candidato a gobernador.

Apunte final: Por cierto, **Alonso Lujambio** ya se descartó para la presidencial, lo que en este país siempre es un “Sí quiero”. **Santiago Creel** se *destapó* al mismo tiempo, pero sin Secretaría, lo en este país sigue siendo un “Cómprate un pararrayos”.

Bajo Reserva es elaborada con aportaciones de periodistas y colaboradores del diario previamente verificadas. Para comentarios escribir a bajoreserva@eluniversal.com.mx

